

# Periódico VAS

**buenos aires**

prensa comunitaria porteña  
año XVIII N° 159- mayo 2022

[info@periodicovas.com](mailto:info@periodicovas.com)

[www.periodicovas.com](http://www.periodicovas.com)

distribución gratuita

2000 ejemplares

ISSN: 2250-8759

RNPI: 68422692

Tel.: 4374 7412



**Crónicas VAStardas**  
**Unidxs por la Cultura**  
**La chispa de la rebeldía**  
**La Otra Historia de Buenos Aires**  
**Somos trabajadoras NO esclavas**  
**El Instituto para la Producción Popular**



# La Otra Historia de Buenos Aires

## Libro Primero: Antecedentes

### PARTE XXIV

### La expansión del Imperio

por Gabriel Luna

**N**unca jamás en la Historia había ocurrido algo semejante. Caían los valores del renacimiento italiano frente al absolutismo; y el Imperio germano español crecía y se expandía simultáneamente por todas partes, tanto en el mundo conocido como en el desconocido. Los ejércitos de Carlos V saqueaban Roma y se extendían por Italia y Francia, pero también invadían México y saqueaban Tenochtitlán y otras ciudades. Sólo algunos barcos españoles llegaron hasta Indonesia por el difícil Estrecho de Magallanes, para extraer y comerciar las especias. Pero muchas flotas llegaban a América. Los ejércitos imperiales incursionaban simultáneamente por América del Norte, por América Central y por América del Sur, buscando sobre todo plata y oro, joyas, esclavos, y además otro paso interoceánico más fácil que el de Magallanes para conseguir las especias. Eran ejércitos de millares o de cientos, con aires de soberbia y conquista, que a veces naufragaban en las tormentas y otras llegaban a buen puerto, que sufrían hambrunas y pestes, que eran malqueridos por los naturales, y a veces acogidos, regalados con banquetes y los favores de bellas nativas. Que a veces obtenían el oro y la plata, y

otras veces morían en una nube de flechas, con aspecto de puercoespines, y eran asados y comidos por los nativos. La mayoría fracasaba. Pero los ejércitos seguían llegando al Continente en naves precarias y a pesar de las tormentas. Los traía la ambición y la ideología de la época: el oro, la plata, los honores y los títulos, las leyendas bienhechoras, la religión, y las historias exultantes de caballería, donde las aventuras del héroe se coronaban con la gloria y ninguna adversidad resultaba imposible para un caballero español.

#### Pánfilo Narváez y Álvar Núñez Cabeza de Vaca

El 12 de abril de 1528, llega a la bahía de Tampa -Florida, Estados Unidos- una flota de 6 barcos con un ejército de 500 hombres, pertrechos y 80 caballos. Esta fuerza comandada por Pánfilo Narváez y, en segundo término, por Álvar Núñez Cabeza de Vaca, había zarpado de Sevilla hacía casi un año.

¿Cómo se formó la expedición? Narváez había tratado de frenar la expansión individual de Hernán Cortés en México (que parecía actuar por las suyas, sin la venia del rey), pero fue vencido por Cortés en la batalla de Cempoala, donde perdió un ojo y cayó prisionero.<sup>1</sup> Álvar Núñez había combatido a favor del rey en la Guerra de

las Comunidades y triunfado en la batalla de Villalar, que puso fin a la revuelta castellana. Por los servicios prestados de ambos y considerando la financiación de Narváez -que era hombre rico y de muchas relaciones en Cuba-, el rey aprueba y apoya esta expedición al norte de América, la cual llegaría a la península de Florida, donde había terminado la expedición de Esteban Gómez -quien había descubierto y explorado, en 1525, toda la costa este de los actuales países Canadá y Estados Unidos, tratando de encontrar un paso interoceánico hacia las Molucas<sup>2</sup> y que continuaría buscando el paso, el oro y la plata, que conquistaría el territorio emplazando dos fuertes, y que buscaría la Fuente de la Juventud, una leyenda obsesiva de Narváez, quien quería recuperar las fuerzas y su ojo en esas aguas. Eran muchos los objetivos, pocos los aprestos, y bastante lo precario. La flota de Pánfilo Narváez y Álvar Núñez encuentra un huracán en Cuba. Dos barcos naufragan. Mueren 60 hombres, 40 desertan. Pierden 15 caballos y los dos barcos. Narváez decide recuperar las fuerzas: invernar en Cuba, reparar los daños, armar otros dos bergantines, reclutar más hombres, comprar caballos, bastimentos. Pone en juego sus relaciones y toda su fortuna en la empresa.

La flota zarpa en marzo, encalla en los

bancos de arena del archipiélago de Canarreos durante dos semanas -hasta que sube la marea-, atraviesa después la corriente del Golfo, y llega el 12 de abril de 1528 a la bahía de Tampa, en Florida, donde se ven amplias playas y algunas construcciones nativas, que auguran provisiones e información sobre los objetivos de la flota. Los nativos les dan alimentos pero al día siguiente abandonan la aldea. Los españoles exploran el lugar, encuentran entre las redes abandonadas un pequeño disco de oro (que podría ser parte de un sonajero). Quedan exultantes (alegres como niños). Y hacen el ritual de la fundación -con formación militar, tambores, pífanos, galas y pergaminos-, tomando posesión de las tierras descubiertas en nombre de Carlos V y designando gobernador real a don Pánfilo Narváez. Apropriadamente ya las tierras y convertidos de inmediato en súbditos todos los nativos a través de esta ceremonia conquistadora, el ejército avanza hasta otra aldea en procura de más oro y alimentos. Y se produce otro desalojo; pero esta vez logran capturar a algunos nativos y se enteran de que el oro y la plata están más al norte, en el pueblo de los apalaches. Narváez decide entonces dividir su ejército, una parte irá por mar, y la otra -la más pertrechada y numerosa- irá al norte por tierra, dirigida por él y por

Álvar Núñez. La columna terrestre avanza arduamente, casi por selva, durante el mes de mayo hasta agotar sus provisiones. Encuentra un río (actualmente llamado Withlacoochee) y una aldea -que también se desaloja-. Saquean maíz, no hay oro ni plata, toman indígenas como esclavos -quienes dan referencias de los apalaches-. Acampan, y mandan una pequeña expedición siguiendo el río, aguas abajo, para dar con el mar y hacer contacto con la flota. Y llega efectivamente esa expedición al Golfo, donde espera varios días haciendo fuegos y oteando la costa -en un lugar donde hoy está el pueblo de Yankeetown, Florida, EE. UU-, pero ni rastro de los barcos.

Narváez no se amedrenta y ordena seguir hacia el norte para dar con los apalaches. Atraviesan frondas, pantanos, árboles con raíces desnudas como grandes dedos en el agua. Narváez cree avistar en un claro la Fuente de la Juventud que tanto busca, pero es sólo una laguna con caimanes. Ya están faltos de provisiones y cansados de la selva, cuando el 25 de junio llegan al territorio apalache. Se trata de un pueblo periférico de unas cincuenta casas, que los españoles toman por la capital apalache y atacan de inmediato. Huye la mayoría de los habitantes, unos pocos son capturados. Los españoles no encuentran oro, pero sí maíz en abundancia; y ocupan las casas.

Por la noche, una flecha encendida surca el cielo, y luego otra, y otra; vienen de distintos lugares, se multiplican como una lluvia de fuego, y el pueblo arde en una sola llama. Vuelven los guerreros durante el día, rodean el campamento español, disparan cinco o seis flechas en el tiempo que los soldados disparan sólo un arcabuz o una ballesta, y desaparecen en la

selva; vuelven a atacar dos horas después desde otros sitios. La presión se hace insoportable y además los guerreros tienen una puntería sorprendente. Tres semanas después, ya exploradas las inmediaciones en busca de riquezas o prodigios, el ejército imperial emprende la retirada -están cerca de Tallahassee, la actual capital del estado de Florida-. Van hacia el sur, buscan un río para llegar hasta el Golfo y entran en un gran pantano. Los apalaches los persiguen y atacan esporádicamente. Es el mes de julio, verano en el hemisferio norte, el calor, el barro blando, las flechas y el peso de las armaduras hundiéndolos en el agua se hacen insoportable. Algunos mueren en el pantano, entre las raíces de los árboles, otros van heridos o enfermos sobre los caballos; los sanos caminan con el agua hasta la cintura. Y cuando salen del pantano se organizan para combatir. Saquean otra aldea, encuentran un río -el ahora llamado St. Marks- y lo siguen hasta el Golfo. Algunos lloran al ver el mar, pero no hay señales de la flota. Los apalaches todavía siguen atacándolos y produciéndoles bajas en esa especie de guerra de guerrillas del siglo XVI. Comienza agosto, hace mucho calor, Narváez enferma, los ataques son más esporádicos, no llega la flota. La espera del rescate humilla, y un carpintero propone usar las armas y las armaduras como herramientas para construir barcas. Talan la selva, fabrican los remos, los mástiles, las tablas de los cascos, que calafatean con resina de pino y hojas de palmito, y cosen las camisas para hacer velas. A mediados de septiembre tienen casi terminadas 5 barcas, aptas para transportar 200 hombres, y el 22 de septiembre zarpan del lugar que ellos llaman Bahía de los Caballos, en honor de los que se han comido para sobrevivir, y

que hoy se llama Bahía de los Apalaches en Florida.

El plan era bordear la costa hacia el oeste de modo que, si no encontraban antes el mítico paso interoceánico del norte, llegarían a Cempoala o a otro puerto dominado por España. Era un buen plan, pero se interpuso otra vez la adversidad. En octubre, llegando al delta del Misisipi, cerca de la actual ciudad de Nueva Orleans, sorprende a la flota un huracán (tal vez haya sido de la potencia del Katrina) y la despedaza. Sólo se salvará la barca de Álvar Núñez Cabeza de Vaca, que llegará a la deriva con quince sobrevivientes exhaustos a una isla muy lejana en noviembre de 1528 -se trata de la isla de Galveston, a 80 kilómetros de la actual ciudad de Houston, Texas-, bautizada entonces por los españoles como la isla Malhado (o de la Mala Suerte).<sup>3</sup>

### Francisco Pizarro

Mientras Álvar Núñez y los demás naufragos -auxiliados por los indígenas karankawas- se recuperan en América del Norte (e iniciarán después una travesía prodigiosa por Texas, Nuevo México, Sonora y Sinaloa, que durará ocho años), el capitán Francisco César parte desde el fuerte Sancti Spiritus hacia las sierras de los comechingones en Argentina, América del Sur, se trata de una modesta expedición terrestre que a los tres meses volverá con muestras de oro y plata, dando origen a la leyenda de la Ciudad de los Césares. Y también ocurre en noviembre de 1528, que Francisco Pizarro planea desde su casa de Panamá, en América Central, la conquista del Tahuantinsuyo, es decir del Imperio incaico.

Pizarro ya ha hecho dos largas expediciones de preparación y reconocimiento. La

primera, zarpó desde Panamá con 118 hombres y dos barcos, recorrió la costa de la actual Colombia, fue atacada por los indígenas y por el hambre, y regresó al cabo de un año con la mitad de la tripulación. La siguiente expedición que zarpó con 160 hombres, duró dos años, gracias a la obstinación de Pizarro. Llegó hasta la isla del Gallo, en Colombia, donde la mayoría decidió regresar. Continuaron sólo trece, incluyendo a Pizarro, que bordearon la costa hacia el sur durante 700 kilómetros hasta la bahía de San Mateo en el actual Ecuador. Y allí, como si fuera un prodigio, se les acercó una nave con pabellón púrpura tripulada por nativos amables, que usaban finas prendas de lana y joyas en las orejas. Intercambiaron regalos. Los españoles vieron en la costa un paisaje diferente, abierto, apacible, con manadas de llamas. Y los nativos los condujeron a Tumbes, una ciudad de altos templos, con plazas, calles y casas de piedra, donde muy bellas mujeres les ofrecieron un banquete en fuentes y jarras de plata. Pizarro ha llegado al Perú y encontrado el legendario Tahuantinsuyo (es ya como un héroe de las historias de caballería), y ahora planea con sus socios, Almagro y Luque, la cruenta invasión de ese territorio.

*(Continuará...)*

1. Ver "La lucha entre españoles" en [La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero, Parte VIII, Periódico VAS Nº 142](#).

2. Ver "Gómez, un navegante y descubridor olvidado" en [La Otra Historia de Buenos Aires, Libro Primero, Parte XIV, Periódico VAS Nº 148](#).

3. Muchos de los datos de esta crónica fueron tomados del libro "Naufragios" escrito por el propio Álvar Núñez Cabeza de Vaca y publicado en 1542.

# ***LA TRANSFORMACIÓN***



**Tenemos un plan para seguir mejorando  
la calidad de vida de los vecinos de la Ciudad.**



Conocé más.



Enrique Mario Martínez - Instituto para la Producción Popular

# Pensar desde los comerciantes o desde la población

por Federico Coguzza

**L**a voz de Enrique Martínez al otro lado del teléfono suena calma. Hay algo de pedagógico en la serenidad. El actual coordinador del Instituto para la Producción Popular, responde y explica. Los años en la función pública -fue presidente del Instituto

Nacional de Tecnología Industrial dos años, durante el gobierno de Alfonsín, y entre 2002 y 2011-, le permiten expresar con claridad los conceptos, las ideas, y en cada una de las respuestas, plantearse interrogantes.

Hay algo que Martínez tiene siempre presente: **los contextos**. En ellos encuentra una recurrencia en la distribución y comercialización de alimentos: el Estado ha dejado que se organicen anárquicamente, sin ofrecer ningún tipo de orientación o regulación. Por eso, cuando **Periódico VAS** le consulta sobre la relación entre los grandes centros urbanos y las experiencias de

consumo popular, además de dejar en claro que “el productor de alimentos frescos sigue siendo un factor ajeno en la ciudad”, plantea que “en realidad, en este momento en Argentina, en una situación tan crítica para el consumo de alimentos, con 40% de pobreza, hay un dilema que resolver: **O se piensa desde el comerciante o se piensa desde la población en general**”.

Y este dilema, tan actual por cierto, es una constante. Y en esta constante, Martínez junto a un grupo de trabajo con vasto recorrido en la función pública, en la privada y con mucho material elaborado a lo largo del tiempo, crearon en 2014 el Instituto para la Producción Popular. Los objetivos son varios, pero la premisa es una: **Profundizar formas de crear trabajos en la base social**. Tarea que, durante los últimos años de su gestión en el INTI, reconoce, “nos costó un tiempo instalar la idea, otro tanto empezar a desarrollarla, y nuestra gestión terminó sin éxi-



to en muchos planos, aunque en otros sí lo tuvimos”.

Y es ésa la tarea que decidió seguir trabajando desde el Instituto: Vincular a los pequeños productores de alimentos -aquellos que están fuera del circuito de los hipermercados y los supermercados-, con los consumidores. Entendiendo y tratando de dar solución a las problemáticas de cada uno de estos dos actores. "Existen lógicas, prácticas y teorías sobre este tema, además de una vinculación interesante que generamos con el Ministerio de Ciencia y Tecnología para pensar en el concepto de empresas sociales y llevarlos adelante en una escala importante", explica.

En nuestro país, los productos frescos llegan al consumidor luego de pasar por un mercado central y por varios intermediarios. La diferencia de precio entre el productor y el consumidor es enorme. "Existe una cultura que sostiene que no se puede perjudicar al minorista. Esta mirada es contradictoria, porque en la práctica se perjudica a grandes fracciones de la población y se beneficia a las grandes cadenas de hipermercados. Esto necesita una profunda modificación”.

En su último libro, "**Ocupémonos, del Estado de Bienestar al Estado Transformador**", Enrique Martínez reflexiona sobre el aumento de la brecha social, y cómo la pobreza y la desigualdad recrudecen con los gobiernos neoliberales, al tiempo que tampoco se supera durante los gobiernos populares, y propone un camino diferente donde

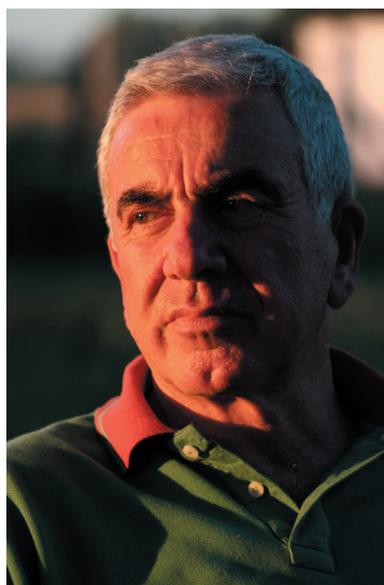
la comunidad se ocupe de sus necesidades, acompañada por la estructura estatal.

"Estado Transformador y Producción Popular son conceptos independientes, pero en la medida que se va afinando y fortaleciendo la idea, queda claro que si el Estado no dimensiona qué es la producción popular y no la apoya adecuadamente, ésta se desarrollará con mucha más dificultad de forma autónoma", explica Enrique Martínez, y sostiene que **"debe haber políticas públicas orientadas a la producción popular que ofrezcan a esta actividad la categoría de emprendimiento social"**.

La propuesta implica tener en cuenta un componente indispensable, que es la participación masiva y, con ella, las instancias deliberativas, el consenso y la implementación. Sin embargo, en la situación actual, la crisis que atraviesa nuestro país abre un interrogante: **¿Es éste un escenario fecundo para las experiencias de producción popular o las limita en su desarrollo?**

Martínez es tajante: "Pueden pasar las dos cosas. Se trata de un escenario que desafía la imaginación. Sabemos que hay ámbitos del conocimiento, como Institutos de Investigación

y Universidades, que entienden el valor de estos emprendimientos sociales y los apoyan. Si esto sucede es muy fecundo, porque estamos hablando de experiencias de producción que necesitan asesoramiento tecnológico, tanto de proceso productivo como en la gestión. De lo contrario, si los excluidos del sistema quedan a cargo de su propio destino, sin apoyo logístico, lo más probable que gran parte de sus iniciativas fracasen".



Desde el Instituto de Producción Popular, Martínez y su equipo vienen trabajando en el proyecto [Toda@s Comen](#). Un portal de comercio electrónico que cuenta con proveedores de 12 provincias, no sólo productores, campesinos y cooperativas, sino también empresas constituidas, que tienen como vocación no subordinarse a la estrategia del hipermercado. Un portal que toma pedidos y luego los entrega puerta a puerta en todo el país a precio uniforme, "donde un tucumano paga lo mismo que un porteño o que un chubutense”.

"Hace años venimos bregando para, que al menos en ámbitos municipales, se desarrollen los mercados municipales, es decir, poner en marcha algo que se realizaba hace medio siglo en

la Argentina y que, con matices propios, sigue vigente en toda Latinoamérica. Esto permitiría a los productores trabajar en forma directa con estos mercados, en lugar de ser obligados a estar en la misa y la procesión, vale decir que quien comercie sus productos no sea un intermediario, que los explota, sino un representante que trabaje de forma articulada con los municipios”, añade Martínez

Los aumentos de precios son cosa de todos los días, la canasta básica aumenta y cada vez son más las personas que no pueden cubrirla. La pregunta sobre cómo ve al Gobierno ante este escenario se vuelve ineludible. En relación a esta problemática, Enrique Martínez cree que se está llegando al límite de un planteo político muy complicado. "Se trata de una lógica que considera que redistribuir es sacarle plata a los que ganaron y dársela a los que perdieron. **Pero el verdadero cambio es la equidad.** Entender la producción desde otra parte y dar acceso a la tierra a los pequeños productores, tecnología y abrirles un canal directo de comercialización con los consumidores. Lamentablemente se sigue suponiendo que con los precios cuidados y el reclamo a los que se la llevaron para que devuelvan un pedazo, se resuelve el problema. Y esto es falso. **Sin cambio estructural no hay transformación posible”.**

**L**a noción de *cultura* surge alrededor de 1850, ante la necesidad de las ciencias sociales de reflexionar sobre lo que es común a la humanidad sin hablar en términos biológicos. La cultura, en este sentido, es inherente al ser humano y, además, no es cuantificable. Las culturas no se dividen en alta y baja. Son diversas, no diferentes ni necesariamente comparables. Cada territorio y cada grupo tiene sus características y modos culturales que, a la vez, influyen en la identidad grupal e individual de sus miembros.

Preguntar qué cultura queremos es preguntar quiénes queremos ser.

“La producción cultural es constitutiva de nuestra identidad colectiva, y debe ser el Estado el garante de la inclusión de la diversidad de miradas y territorios, sin dejar en manos exclusivamente del mercado los bienes culturales”, afirman desde Unidxs por la Cultura, una organización integrada por colectivos artísticos de todo el país, que surge ante la urgencia por extender el plazo de las asignaciones destinadas a las industrias culturales. Porque, actualmente, el Estado otorga un conjunto de recursos económicos para el arte, la cultura y la comunicación. Esto está establecido mediante la Ley 27.432, sancionada en 2017. Pero tiene fecha de vencimiento. Aclara, en su artículo 4, que las asignaciones mantendrán su vigencia hasta el 31 de diciembre de 2022. Dicen desde Unidxs por la Cultura: “Estas asignaciones son el motor de nuestra cultura. (...) Y es el Estado, además, el que debe velar por la preservación del trabajo de los y las artistas que quedarían sin sus fuentes de ingreso si caducan estos fomentos”.

“Actualmente, con estos fondos se producen, como mínimo, 200 películas al año. Ficción, animación, documentales. Se financian todas las salas de teatro del país, a través de Proteatro y el Instituto del Teatro, las bibliotecas populares, que muchas veces dan también talleres, clases de apoyo y realizan otras actividades. El Instituto de la Música depende de ellos para brindar subsidios, capacitaciones, fomentos, ayuda a las producciones. Los FOMECA, a través del Ente Nacional de Comunicaciones. Hablamos de elencos, ediciones de libros, publicaciones, becas de estudio, premios actorales. La existencia de estos fondos atraviesa desde la creación hasta la exhibición de cualquier tipo de obra”, dice Marina Pessah, vicepresidenta de Documentalistas de Argentina (DOCA) y parte de Unidxs por la Cultura.

“Cultura es siempre historia, agencia y poder, disputa y alteración. La vida social es una condición procesual, no una causa automática de los modos de pensar y de actuar. Hay sujetos, hay agencia, hay historia y, por lo tanto, la acción puede ir más allá de la propia base cultural, introduciendo una grieta, una fisura, siendo protagonista de cambios socioculturales”, dicen los antropólogos Grimson y Semán en el texto *La cuestión cultural*. Porque la cultura es pasado, presente y la posibilidad (o no) de imaginar futuro en base a las condiciones actuales. Es revisar costumbres, prácticas o modos, y mirar los procesos para, en función de eso, proyectar o accionar.

Pero, ¿quiénes tienen la posibilidad de hacerlo?

Desde Unidxs por la Cultura trabajaron en un proyecto de ley que busca sostener las condiciones actuales. Lo mínimo. La base para pensar una ampliación, buscar más

# Unidxs por la Cultura El debate económico es una decisión política y cultural sobre la identidad

por Maia Kizskiewicz



fondos y crear posibilidades. Presentaron un documento en septiembre de 2021, y fue aprobado en abril de 2022 para ser tratado en el recinto, con la propuesta de los diputados José Pablo Carro, Walter Correa, Germán Martínez y las diputadas Mónica Macha y María Carolina Moisés, para prorrogar la existencia de las asignaciones específicas para la cultura hasta 2072. “Estamos juntando firmas porque hay espacios que lo quieren bajar a 5 o 10 años. Lo cual es algo impensable porque hacer una película lleva más de 4 o 5 años”, dice Marina y agrega que se puede firmar el petitorio en el perfil de Instagram de [@UnidxsPorlaCultura](#).

### ¿Cómo se llegó al tratamiento del proyecto de ley?

Es producto de la lucha y la organización de un colectivo que se gestó lentamente: Unidxs por la Cultura. Nosotros, en el sector del cine, denunciábamos e hicimos pública esta situación referida a las Asignaciones Específicas para el Sector Cultural en 2018. Pero que haya llegado a la Comisión de Presupuesto, tenido dictamen de mayoría y vaya a ser tratado por la Cámara, es un logro del colectivo. No nos dijeron cuándo se trataría en la Cámara. Necesitamos derogar la fecha del artículo 4.

El 28 de abril se hizo el festival en las puertas del Congreso de la Nación, al mismo tiempo que en otras cinco provincias se hicieron acciones de visibilización tratando de llegar a los representantes de cada provincia. Esa unión también potenció y presionó. Y se suma a un trabajo muy intenso a nivel legislativo. Fuimos puerta por puerta para hablar en persona sobre la problemática.

### ¿Pudieron participar de forma directa en el debate en la Comisión de Presupuesto y Hacienda de la Cámara de Diputados?

Logramos que esté presente una delegación de compañeros y compañeras de Unidxs por la cultura.

Teníamos entendido que las reuniones de Comisión no eran abiertas. Así que, desde Unidxs por la Cultura, hicimos un pedido expreso para estar y ejercer el derecho a defender nuestros reclamos.

Además hay, en general, un escaso funcionamiento del Congreso. Hasta hace poco la única comisión que funcionaba, a raíz del tema del Fondo Monetario Internacional, era la de Presupuesto y Hacienda. Pero los ciudadanos y ciudadanas necesitamos que el Congreso esté activo, que se escuchen los reclamos y que las leyes que se impulsan para regular esos reclamos sean efectivas.

Lo que pasa con la cultura, entendemos, es que hay, sobre todo respecto a la oposición, una mirada política. Las personas que trabajamos en la cultura sabemos lo que fueron los cuatro años de macrismo, y eso continúa en las posiciones que toman los y las legisladores y legisladoras de esa alianza para frenar el pedido que estamos haciendo.

### Hay un discurso de Juntos por el Cambio que se opone al proyecto argumentando que es un despropósito asignar fondos a las industrias culturales con la cantidad de pobres que hay en el país.

Ahí se pone en juego un relato y una falacia, explica Marina Pessah, como si la pobreza fuera consecuencia de invertir en

salud, cultura y educación. Como si los nuevos pobres y las personas que se siguen cayendo del sistema no fueran producto de las políticas que ellos mismos aplican. Construir esta realidad basada en un sentido común es, incluso, rebajar a su propio electorado. Como si ellos mismos no fueran parte de las personas que integran el sector, como si no tuvieran artistas, trabajadores y trabajadoras de la cultura.

Y, además, lo que defendemos es una cultura que tiene que ver con una cuestión de acceso como sujetos de derecho, que haya cada vez más posibilidades. Y no es una cuestión excluyente, no se trata de cultura o pobreza. Además, generamos contenidos y espectáculos para que la gente conozca la historia, construya una identidad cultural, una mirada sobre lo que significa el trabajo, la desocupación. Porque la mayor parte de las historias que giran alrededor de todos los sectores que se ven seriamente atravesados por este tema, también tienen que ver con relatos sobre una parte de la sociedad que está fuera del sistema.

### Sin embargo, si no se aprueba esta prórroga, la plata de estas asignaciones ¿llegaría de forma directa a los pobres?

No. Estaría a disposición del Tesoro Nacional y cada sector irá a disputar ahí. Y esto traería, como consecuencia, que el año que viene no haya plata para sostener el Instituto del Cine, de la Música, del Teatro, las bibliotecas populares a través de la Comisión Nacional de Bibliotecas Populares (CONABIP).

Y, además, habría más pobres porque todo un sector se quedaría sin trabajo.

Por eso, lo que abrimos es un debate, a través de la temática de los fondos, sobre la soberanía cultural, la identidad, cómo construirlas, qué proyecto audiovisual desde la cultura, la música, el cine, teatro, libro. ¿Qué proyecto de país queremos tener?

### Actualmente, contando con los fondos, ¿es suficiente?

Los fondos nunca son suficientes, responde Marina Pessah, lo que pasa es que son temas muy específicos de cada sector. El Instituto Nacional de Cine, se autosustenta. Porque, aparte de estas asignaciones específicas, dentro de la Ley de Cine establece que el Instituto Nacional de Cine es un ente autárquico y tiene sus propios ingresos con el porcentaje que se saca de las entradas, por ejemplo.

Pero los fondos siempre son factibles de ser ampliados. Es una decisión política del Estado dónde buscarlos. Cuando salió el debate sobre gravar a las plataformas lo primero que se dijo fue que había que cobrarle a los usuarios. Y no. No se trata de tocar el bolsillo de la gente. No es necesario. Las plataformas tienen un crecimiento desmesurado. Y, además, una política extraccionista acerca de los contenidos que desarrollan en cada uno de los países. Construyen un relato homogéneo para que se pueda ver desde cualquier lado, sin respetar la idiosincrasia y la forma de contar de cada país. Y está bien que exista, pero esto puede convivir con una producción diferente. Se puede gravar a las plataformas y fomentar el trabajo y la producción nacional.

El tema con los fondos es la decisión política.

# “Somos trabajadoras, NO esclavas”

**En Argentina el trabajo en casas particulares alcanza a 1,4 millones de personas, un 77% lo hace de manera informal y la mayoría son mujeres. Son quienes se encargan de las tareas de cuidado, de la sostenibilidad de la vida. Y a pesar de eso, continúa siendo un trabajo invisibilizado; el maltrato y la falta de derechos son dos de sus características.**

por Miranda Carrete

“ El sueldo no alcanza para comer, los impuestos suben y a muchas trabajadoras les aumentó el alquiler. Además: el cuidado de los chicos, la ropa, la comida... y como mamás tenemos que dar prioridad al estudio y la salud de nuestros hijos”, señala María del Carmen Díaz, vocera de la agrupación Trabajadoras de Casas Particulares. En abril se anunció un nuevo aumento para el sector, lo que implicaría un incremento total del 65% entre 2022-2023. A pesar de esto, María del Carmen asegura que no es suficiente, porque hace años vienen atrasados los valores; y además, porque la mayoría de las trabajadoras no tiene un empleo formal y la suba no se cumple. Es por eso que muchas tra-

bajadoras participan activamente en organizaciones, donde pueden entender, poner en común la precarización y organizarse. “Se nos critica cuando nos movilizamos, cuando salimos a hacer un acampe nosotras acompañamos a las organizaciones porque nos ayudan para poder comer. Muchas mamás van a comedores, nos dan mercadería, nos ayudan a organizarnos”, agrega.

El trabajo en casa particulares es una de las principales ocupaciones de las mujeres asalariadas, sin embargo persiste la invisibilidad y la precarización. El salario quedó por debajo de la línea de la indigencia y es imposible llegar al valor de la canasta básica, valuada hoy en \$95.000 para una familia de 4 integrantes. Duran-



te la pandemia se agravó la situación. Las empleadas, al no contar con un convenio colectivo de trabajo, no tuvieron respaldo para defender sus fuentes de ingreso. Y muchas quedaron desempleadas.

### Los números

En Argentina, alrededor de 1,4 millones de personas se desempeñan como trabajadoras de casas particulares. Según la Encuesta Nacional sobre Condiciones de Empleo, Trabajo, Salud y Seguridad (ECETSS) publicada en 2020, es una actividad casi exclusivamente realizada por mujeres, un 99,3%. Representan el 8% del total de la población ocupada del país y cerca del 20% de la población femenina económicamente activa trabaja en el servicio doméstico. Además, casi el 80% tienen un trabajo informal; una situación que las afecta en el acceso a derechos básicos, como tener una obra social, aguinaldo, seguro por accidente, vacaciones pagas, días por enfermedad, etc.

### Un trabajo invisibilizado

María del Carmen trabaja desde los 15 en casas particulares, hoy tiene 54 años y está a cargo de cuatro adolescentes. Sale a las 7 de la mañana de su casa y vuelve 12 horas después. Durante el día desempeña su tarea en distintas casas y debe lidiar con el mal genio de lxs empleadorxs. “En nuestro rubro tenemos que aguantar muchas cosas para solventar a nuestras familias. Las empleadoras no toman consciencia de que nosotras somos trabajadoras y no esclavas”, comenta, y agrega que a veces van de un lado a otro sin comer, por falta de tiempo o de plata, y no se considera un momento de descanso.

Violeta es trabajadora de casas particulares en la Ciudad de Córdoba, como niñera y en el área de limpieza. “Nuestra situación es variada, se corre con la suerte de tener un patrón piola o no. Alguien que cumpla con las leyes laborales. A muchas compañeras las echan por estar embarazadas, poniéndolas en la disyuntiva entre comer o ser madres”, cuenta. Hoy una empleada en Córdoba cobra \$275 la hora de trabajo, según Violeta el boleto vale 120 pesos, por lo tanto en una hora podría pagar solo el pasaje, porque sus empleadores no le pagan viáticos.

“Un día en la vida de una trabajadora de casas particulares es agotador”, dice Lorena, dirigente del Sindicato de Trabajadoras Particulares en San Fernando, Provincia de Buenos Aires. Es jefa de hogar, mamá de dos adolescentes y tiene 41 años. Trabaja desde los 15 como empleada doméstica; y asegura que hoy está atravesando un momento muy complicado, porque para llegar a fin de mes debe tener muchos empleos. Su día arranca a las 6.30 de la mañana y termina a las 19, cuando vuelve a su casa. “Después hay que limpiar, cocinar, lavar la ropa, y luego sentarse en la mesa, charlar con los hijos. Intento ser mamá en el poco tiempo que tengo para compartir”

### Eso que llaman amor es trabajo no pago

Las tareas de cuidado, tanto para las empleadas de casas particulares, como para quienes realizan tareas domésticas en sus hogares de forma no remunerada, continúan invisibilizadas. A pesar de ocuparse de la sostenibilidad de la vida en el hogar y posibilitar que otrxs realicen su trabajo, estudien, críen a sus hijos o cuiden a los adultxs mayores, la

informalidad sigue siendo estructural. Se naturaliza ese rol que ocuparon históricamente las mujeres, no es casualidad que el 99% de quienes ocupan estos puestos de empleo sean mujeres. Eso hace que en muchas oportunidades las empleadas sean contratadas para tareas de limpieza y terminen cuidado a lxs niñxs o haciendo las tareas de la escuela, sin recibir una remuneración extra por ese rol. Sumado al grado de afectividad que se pone en juego, en muchas ocasiones, con lxs empleadores, ya que las tareas de cuidado son dentro del hogar y esa intimidad construye un lazo de confianza que oculta una realidad: no es la chica que ayuda en tu casa, es tu empleada.

### Las leyes

En 2013, el gremio de las empleadas particulares logró avances en materia de derechos con la Ley 26.844, que rige las relaciones laborales entre empleadores y empleadas en todo el territorio nacional, por el trabajo que prestan en casas o en el ámbito de la vida familiar. Pero, a casi 10 años de su sanción, el sector tiene apenas un 25% de trabajadorxs registradxs.

“La ley, no se cumple. En la Ciudad cuando nos despiden y queremos hacer un juicio, tenemos un foro especial y no uno laboral. Tampoco podemos cobrar el fondo de desempleo”, cuenta María del Carmen. “Se corre la suerte de tener un patrón piola o no, alguien que cumpla con las leyes laborales, que no nos cubren. En Córdoba, dependemos de una comisión de trabajo de casas particulares, que depende del Ministerio de Trabajo Nacional”.

Violeta afirma que muchas tienen miedo de denunciar maltrato o incumplimiento de la forma de contratación: “Si vos como trabajadora te movés o exigís tus derechos después nadie te contrata, es muy extorsivo todo”.

La abogada laboralista Gabriela Carrete explica que todo lo que concierne a cuestiones laborales del régimen de casa particulares se tramita ante el tribunal del servicio doméstico. “No depende del poder judicial, sino del Ministerio de Trabajo. Y el trámite es mucho más largo, porque son sólo tres jueces quienes resuelven todas las cuestiones”.

Violeta lamenta no tener un sindicato que las represente y defienda como necesitan. “Uno de los principales problemas es tener una obra social vaciada, donde no conseguís turno y el sindicato mira para otro lado”. Es por eso que las trabajadoras de casas particulares agrupadas en distintas organizaciones en todo el país están en tratativas de tener un gremio a nivel nacional. “Queremos poder defendernos entre nosotras”, dice Violeta.

María del Carmen denuncia que hay un abandono muy grande desde el Estado, porque las medidas que se aplican no contemplan la realidad del sector. Las trabajadoras de casas particulares alzan la voz por el empleo registrado, se organizan por el cumplimiento de las leyes vigentes y le reclaman al Estado estrategias para lograr una mayor inclusión: la construcción de políticas que brinden derechos básicos fundamentales.

**María Galindo**

# La chispa de la rebeldía

por María del Carmen Varela

“Escribo para incendiar”, asegura María Galindo en su nuevo libro “Feminismo bastardo”. Y no sólo su escritura enciende la mecha que alimenta la fogata de su

andar, sino que todo su quehacer está impregnado de esa lumbre permanente que la acompaña donde quiera que vaya. Es imposible definir a María con una sola palabra. Activista boliviana, referente feminista, intelectual, escritora, comunicadora, artista, lesbiana, grafitera, agitadora callejera, rebelde. Y más. Fundadora de la colectiva Mujeres Creando, de la casa comunitaria La Virgen de los Deseos y de Radio Deseo, en la ciudad de La Paz. Sus acciones son contundentes, descaradas y obtienen censura, detenciones y procesamiento judicial, intentos de acallar su voz que no hacen más que reproducir sus aullidos ante un sistema que agobia.

“Cuentan que la niña Galindo dimitió de su familia como un joven llamado a ser soldado que alega objeción de conciencia y rechaza integrar la vida militar. Esta negación de la genealogía familiar – de la guerra que lleva los nombres de

familia, de Estado y de Nación-, esta renuncia, al mismo tiempo al padre y a la patria, a la clase y a la pureza racial, será para ella constitutiva y anticipará todas sus otras formas de disidencia”, describe el escritor, activista y filósofo español Paul Preciado en el magnífico prólogo del libro publicado este año por lavaca editora y presentado en abril en la histórica Sala de Representantes de la Manzana de las Luces, en el barrio de San Telmo.

## ¿Por qué bastardo?

Galindo propone una nueva mirada de lo que habitualmente llamamos mestizaje. Habla de la escena de la violación sucedida en este continente que carga con nombre colonial. “Me reivindico bastarda; impugno simultáneamente los cimientos del universo indígena ancestral, como cimientos intactos, y el negacionismo de la vigencia de las múltiples raíces indígenas y habito esas contradicciones”. Sostiene que el libro está escrito por fuera de la academia, desde la lucha social, desde la calle, y eso no significa que no sea un libro de



Foto: María Galindo

teoría feminista. ¿Quién es y quién no es feminista? ¿Quién lo determina? María ofrece un concepto para definir este movimiento que es de todes y no es de nadie: el feminismo intuitivo, el que surge en la calle, no sale de ningún libro, transforma a la sociedad floreciendo desde abajo y nace de la desobediencia. Si algo sabe es crear tácticas y estrategias efectivas y lograr que la creatividad sea una herramienta poderosa y subversiva. La colectiva Mujeres Creando, activa desde 1992, no se define como grupo artista, ni colectiva de arte, sino como un movimiento anarco-feminista que realiza múltiples acciones, entre ellas algunas que son reconocidas como artísticas y a las que María califica como “actividad inusual de la producción de lenguajes de lucha”. El grafiti ha sido desde los inicios la manera de habitar el espacio que las convoca: la calle. Con la característica letra cursiva, ponen el cuerpo, siembran ideas y levantan polvareda.

### Las mil y una

Las actividades de María son infinitas y su trayectoria imparable la ha convertido en una persona popular en Bolivia. Ese reconocimiento es fruto de una acción concreta que deja huella y produce repercusión allí donde pise, incluso en otros países. Esta mujer topadora nacida en 1964, definida como “techochamana” y cuyas frases se vuelven virales en Tik Tok, gestó numerosos documentales, como “Mamá no me lo dijo”, “Exiliadas del neoliberalismo”, “Amazonas, mujeres indomables” y “La Virgen Barbie”, cortometraje filmado para la exposición Principio Potosí,

que tuvo lugar en el Museo Reina Sofía de Madrid en 2010. Un grupo de cholas viaja en una camioneta acompañando a la Virgen Barbie: una mujer blanca vestida con un largo manto estampado con dibujos de princesas de Disney y un ramillete de muñecas articuladas rubias sobre el pecho. En su cabeza, una gran corona dorada y a sus pies una media luna que lleva escrito: “Virgen Patrona del Racismo”. En sus manos, un globo terráqueo y una cabeza de cordero. La camioneta estaciona y las cholas sostienen una estructura de madera donde transportan a la Virgen y la ubican sobre el piso de piedra. Ella recita una oración, que arranca así: “Ya no quiero ser la Virgen Barbie. Ya no quiero ser la patrona del racismo ni la protectora del capitalismo. No quiero enseñar a las niñas a odiar sus cuerpos morenos”. La Virgen abandona ese lugar sacralizado porque anhela bailar en las calles. Sonriente, arroja el globo terráqueo a una infancia morena: “Oye, niño, te regalo el mundo”.

### Prontuario feminista

Procesada por “actos obscenos” por pintar penes con distintos colores en una plaza pública; creadora del “milagroso altar blasfemo” pintado sobre una pared del Museo Nacional de Arte,



que desató el escándalo y fue clausurado y destruido; censurada en la Bienal de Arte de San Pablo por su obra Espacio para Abortar, entre tantas otras luchas, María y sus compañeras de Mujeres Creando organizaron la Marcha de las mujeres contra las violencias machistas y contra la corrupción de la justicia el pasado 31 de enero. En el flyer aclaraban que no eran bienvenidos partidos políticos ni ongs, y pedían a la iglesia y a las funcionarias que se abstuvieran de concurrir ya que son parte del problema. Días antes armaron

carteles y una multitud acudió al llamado. Al grito de “Nunca más nos vamos a callar”, pintaron la fachada del edificio judicial con grafitis y pegaron decenas de carteles. “Lucha de las mujeres contra la impunidad hace temblar el país”, señalaba al día siguiente

el principal titular del diario Página 7, de la ciudad de La Paz. En sus redes, Mujeres Creando publicó el número de “teléfono de la esperanza”, al que podían comunicarse quienes quisieran aportar datos de casos de feminicidios (como se los llama en Bolivia) o violación en los que los culpables estén libres. Elaboraron un informe de los que siguen libres y los que fueron beneficiados con la prisión domiciliaria, y lograron visibilizar la red de co-

rupción. El 8 de marzo organizaron una “Vigilia por la justicia”, en la que participó la colectiva chilena Las Tesis. Bailaron en lo que llamaron “la alfombra de la vergüenza”, que consistió en tapizar la calle con fotos de feminicidas y funcionarios de la justicia corrupta. La incansable María, a quien la banda boliviana Los Brothers le dedicó una cumbia, la que se define como LGTBI: lesbiana, gorda, terca, boliviana e intransigente, propone una maravillosa tarea y un desafío que anuncie la fortaleza del propio deseo para alcanzar, juntas, revueltas y hermanadas, la autogestión de nuestros sueños.



ARECIA  
10 AÑOS

Asociación de Revistas Culturales  
Independientes de Argentina  
[www.revistas culturales.org](http://www.revistas culturales.org)

# VAStardas

por Gustavo Zanella

## crónicas

### Fresca



**A** quello de que en bolas todos somos iguales cobra sentido con los primeros fríos. Iguales en verano cuando nos ponemos dos trapos y a la calle, iguales ante el calor, iguales ante la ley e iguales ante la muerte. Todas cosas muy piripipi en los papeles y en las pretensiones burguesas, pero en los hechos no. Como en una reducción al absurdo mal entendida, la fresca pone los puntos sobre las íes, que es lo mismo que decir que la verdad

de la milanga depende mucho de tu lugar en la pirámide alimenticia para saber si vas a zafar o si se te van a congelar las pe lotas. Cuestión de dinero, dicen.

Poco después del amanecer, en la parada hay dos pibes. Chicones, adolescentes. No paran de fumar. Bermudas sin medias. Zapatillas de lona. Barbijos de tela cuasi transparente puestos como el culo. Bucito y campera. a los que se adivina demasiado finos por comparación con la treintena de almas que se apila en el refugio esperando el bondi. Los looks van desde el pasamontañas con bufan-

da y guantes, al nene que se queja ante su madre de que le pica el pijama bajo el guardapolvos.

Los pibes están cagados de frío; uno, incluso, tiene todavía las lagañas de recién levantado. Supongo que probó darse una enjuagadita rápida y desistió. El otro está más despierto. Atando cabos por lo que dicen, saco que son albañiles media cuchara, los que están aprendiendo. Hacen el laburo más duro: llevar, traer, descargar, apilar, revolver, palear, morir cuando se desploma un andamio, lo habitual cuando se es introducido en un oficio

que compite en antigüedad con la prostitución, el levantamiento de quiniela y la policía.

Alguno medio chambón podría aventurar que es estratégico. Salen así, sin abrigo, porque luego se van a pasar el día sudando la gota gorda y es medio al garete abrigarse de más. Aplica para los últimos días de otoño, tal vez para el verano, no para hoy.

Viene el bondi. La mitad quedamos abajo, los pibes incluidos. Podrían haber subido, fácil, diez personas más, pero los de

arriba se pusieron en plan europeos que quieren viajar con dignidad y no se amucharon. El chófer se hinchó las pelotas y arrancó sin importarle si había gente abajo o si la tenía colgada. El último que pudo subir es el nene de pijama y guardapolvos. Va fundido contra el vidrio de la puerta. El cachete se le vuelve una masa amorfa y toda esa zona se empañá al instante por efecto de la respiración. La madre, igual que él, le hace cosquillas en el cuello. El nene apenas si puede reírse.

Como enamorados a quienes acaban de dejar porque su pareja encontró algo mejor en sus vacaciones en Brasil, los de abajo vemos cómo se va el colectivo; algunos, con los ojos llorosos, incluso, pensarán en el premio por presentismo que van a perder, otros que no van a llegar a tiempo para combinar con el tren. Habrá quienes piensen que llegan tarde al parcial o que se van a comer una media falta.

Los pibes piensan otra cosa:

-¡Qué sal, boludo! En ese íbamos pipones, calentitos y todo.

El otro se encoge de hombros. Se resigna rápido. Pone música en el celular y empieza a dar saltitos. Suena algo que mezcla cumbia villera, reguetón, hip-hop y guitarras. Canta una pibita.

De la parte de atrás del refugio sale un tipo grande, de cuerpo y de edad. Estaba en el grupete de los que no pudimos subir al colectivo, pero atrás de todo. Lleva gorra de señor mayor. Ahora se pusieron de moda por esa serie, Peaky Blinders, pero siempre fueron gorras de viejos. Tienen la misma

virtud que el pijama del nene, pican. El tipo tiene un termo bajo el brazo. Cuando llega a donde están los pibes ya tiene cebado un mate amargo y se lo encaja al de las lagañas, que de tan dormido, primero lo agarra antes de entender de qué va la cosa.

-¡Ehhh, tío! -dice el otro, -pensamos que te habías ido. ¡Y tenés mate! -Se le iluminan los ojos.

-¿No les dije que tenían que salir temprano y abrigados?

-Nos quedamos dormidos. Mí campera piola se la llevó el Mati al colegio y la de él se la llevó mamá que estaba de guardia toda la noche. N'pasanaaa, somos repulenta.

-¿Sí? Miralo a éste cómo tiembla.

-Un mate más y se me pasa, -contesta el de las lagañas. -Tengo sueño. -No tiene ni 18 años.

-A laburar, viejo, como dios manda. -Dice el tipo. -Y allá, cuando lleguemos, lo primero que hacen es buscar diarios. Le ponen una hoja doblada adentro de cada zapato y un par más entre la remera y el buzo para que no les de el viento en el pecho, que está muy descampado y hay chiflete. Lo único que falta es que se enfermen y ya les dije que enfermos hay que ir igual.

Los pibes asienten. Uno toma mate. El otro da saltitos.

A laburar como dios manda, dijo el viejo. Qué dios hijo de puta, pienso.



## El 18 de mayo tenés que estar para recibir a tu censista

Tu censista **te hará preguntas sobre vos, las personas que integran tu hogar y las características de la vivienda.**

Si ya completaste el **Censo digital** simplemente tenés que **presentar el comprobante** que recibiste al finalizarlo.

Reconocernos es hoy

**Si no sabes adónde vas  
vuelve para saber de dónde vienes**



Periódico VAS es una publicación cultural de carácter comunitaria y distribución gratuita, orientada a la difusión de la Historia y actividades barriales de la Ciudad de Buenos Aires.

Uruguay 385 . 1305. C.A.B.A.  
Tel.: 43747412 - Cel.: 15 6274 8246  
RNPI: 68422692 - ISSN: 2250-8759  
Año XVIII - N° 159 - 2000 ejemplares  
Impreso en cooperativa Trabajadores Suárez Ltda.  
Acassuso 6937 - Tel.: 4641 3555

**EQUIPO** director propietario: Rafael Arnaldo Gómez.  
editora responsable: María Renée Pécora.  
diseño: MRP, Ediciones Creativas.  
corrección: Rodolfo Meyer, Rafael Gómez  
esciben: Gabriel Luna, Gustavo Zanella, Maia Kiskiewicz,  
Federico Coguzza, María del Carmen Varela.  
tapa: Erke cibernético, MRP.  
fotografías: Archivo VAS / MRP / Télam.